



**UNA APROXIMACIÓN A LA ESTRUCTURA SOCIAL
DE LA ARGENTINA ACTUAL
ARGENTINA DESPUÉS DE MACRI**

Base Estadística:
Samantha Horwitz
Javier Rameri
Ignacio López Mieres

Claudio Lozano – Ana Rameri

16/08/2019

Se presenta a continuación una aproximación de la estratificación social de la Argentina de hoy sobre la base de los ingresos de los hogares como capacidad de acceso a distintos umbrales de consumo. Planteamos aquí un primer documento de propuesta metodológica para el análisis cuantitativo a partir de determinantes socioeconómicos con el objetivo de medir la composición social de la población en función del tamaño de cada uno de sus estratos. Este ejercicio de corte empírico no desconoce, sin embargo, la importancia de otras dimensiones como el estudio de las identidades, orientaciones políticas o ideológicas que intervienen en la constitución del concepto de clase históricamente debatido y discutido en el campo de las ciencias sociales. Tampoco supone que la estratificación presentada de lugar a la configuración directa de sujetos sociales con un comportamiento homogéneo. No obstante, en nuestra opinión se trata de una dimensión de relevancia a la hora de pensar los comportamientos políticos y sociales.

Lo que aquí buscamos es la realización de un simple ejercicio estadístico pero de enorme relevancia para dimensionar los efectos de la política económica en los procesos de empobrecimiento y movilidad social de los últimos cuatro años del período 2015-2019.

Para este objetivo consideramos la metodología de estratificación social actualmente aplicada por la Dirección de Estadísticas de Ciudad de Buenos Aires¹ (DGEYC), que determina y define seis sectores o estratos sociales como resultado de un conjunto de relaciones entre ingresos y consumos construidos sobre la base tres valores de canastas (la canasta básica de alimentos, la canasta básica total y la canasta total). Cabe destacar, que la emulación de los criterios aplicados por el organismo de estadísticas para la ciudad, requirió de una serie de aproximaciones y decisiones metodológicas propias que nos permitieron la extensión a la cobertura relevada por Encuesta Permanente de Hogares.

Para resumirlo rápidamente en esta primera parte, destacamos que tanto la CBA como la CBT, umbrales de subsistencia, son las líneas de indigencia y pobreza publicadas por la EPH-INDEC mientras que el valor de la Canasta Total, que se aproxima a un nivel de consumo medio, es una estimación propia sobre la base de la metodología de cálculo propuesta por un grupo de técnicos del INDEC en los años 2004/5² para complejizar el cálculo de la CBT a partir de cambios de medición del gasto no alimentario para adaptarlo a las características de los hogares. Es decir, lo que presentamos a continuación no es una simple proyección nacional de la metodología de estratificación de la DGEYC sino

¹ Al respecto véase, Informe de Resultados 544: ***“El sector medio en la Ciudad de Buenos Aires: una aproximación a partir de la estratificación de la población porteña según ingresos”***. DGEyC. Marzo de 2013. https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/ir_2013_544.pdf

² Actualización de la metodología oficial de cálculo de las Líneas de Pobreza (Documento en discusión). 13° TALLER REGIONAL LA CONSTRUCCION DE LINEAS DE POBREZA EN AMERICA LATINA. METODOLOGÍA Y PRÁCTICA. Lima, Perú, 7-9 de julio de 2004.

que es una adaptación propia de una combinación de metodologías oficiales, del INDEC y de la DGEYC (ver anexo metodológico).

Cabe señalar que la estratificación realizada, al igual que en el método de pobreza por ingresos, considera la condición socioeconómica individual según la condición del hogar de pertenencia. De esta manera, quedaron definidos los seis estratos sociales al *primer trimestre 2019*, que para enumerarlos a continuación utilizamos los valores para el GBA (aunque cada región dispone de un umbral adaptado a sus patrones de consumo y precios):

- 1) **Estrato Indigente:** constituido por los hogares cuyo ingreso total mensual no alcanza para cubrir una Canasta Básica de Alimentos (CBA) de \$11.111,4 para una familia tipo.
- 2) **Estrato Pobre no Indigente:** constituido por los hogares cuyo ingreso total mensual, si bien alcanza para cubrir una CBA, no logra cubrir el valor de una Canasta Básica Total (CBT) de \$27.588,1 para una familia tipo.
- 3) **Estrato No Pobre Vulnerable:** constituido por los hogares cuyo ingreso total mensual, si bien alcanza para cubrir una CBT, no logra cubrir el valor de una Canasta Total (CT) socialmente aceptable de \$32.425,96 para una familia tipo propietaria y de \$43.676,84 para una inquilina.
- 4) **Estrato Medio Frágil:** constituido por los hogares cuyo ingreso total mensual, si bien alcanza para cubrir una CT, sólo la supera en un 25%. Es decir, sus ingresos familiares se encuentran por debajo de los \$40.532,5 para una familia tipo propietaria y de \$54.596,1 para una inquilina.
- 5) **Estrato Medio:** constituido por los hogares cuyo ingreso total mensual, si bien alcanza para cubrir una canasta equivalente a 1,25 veces la CT, se encuentran por debajo de los \$129.703,8 para una familia tipo propietaria y de \$174.707,4 para una inquilina, es decir, no logra cuadruplicar el valor de la CT.
- 6) **Estrato Acomodado:** constituido por los hogares cuyo ingreso total mensual es igual o superior a cuatro veces la CT.

Ver detalle sobre el valor de las canastas, especialmente la Canasta Total³, del GBA y regiones en Anexo Metodológico.

³ La misma comprende, además del gasto alimentario, los siguientes conceptos del gasto:

- a) gastos con economías de escala (principalmente los servicios y gastos comunes en la vivienda)
- b) gastos con equivalencias específicas y sin economías de escala (incluye la indumentaria para mayores y chicos, la educación, y el transporte)
- c) gastos en salud (según sea un hogar con cobertura sanitaria y con mayor de 65 años a cargo)
- d) gastos sin economías de escala ni equivalencias (resto de los bienes y servicios)
- e) gastos en alquiler (para los hogares no propietarios).

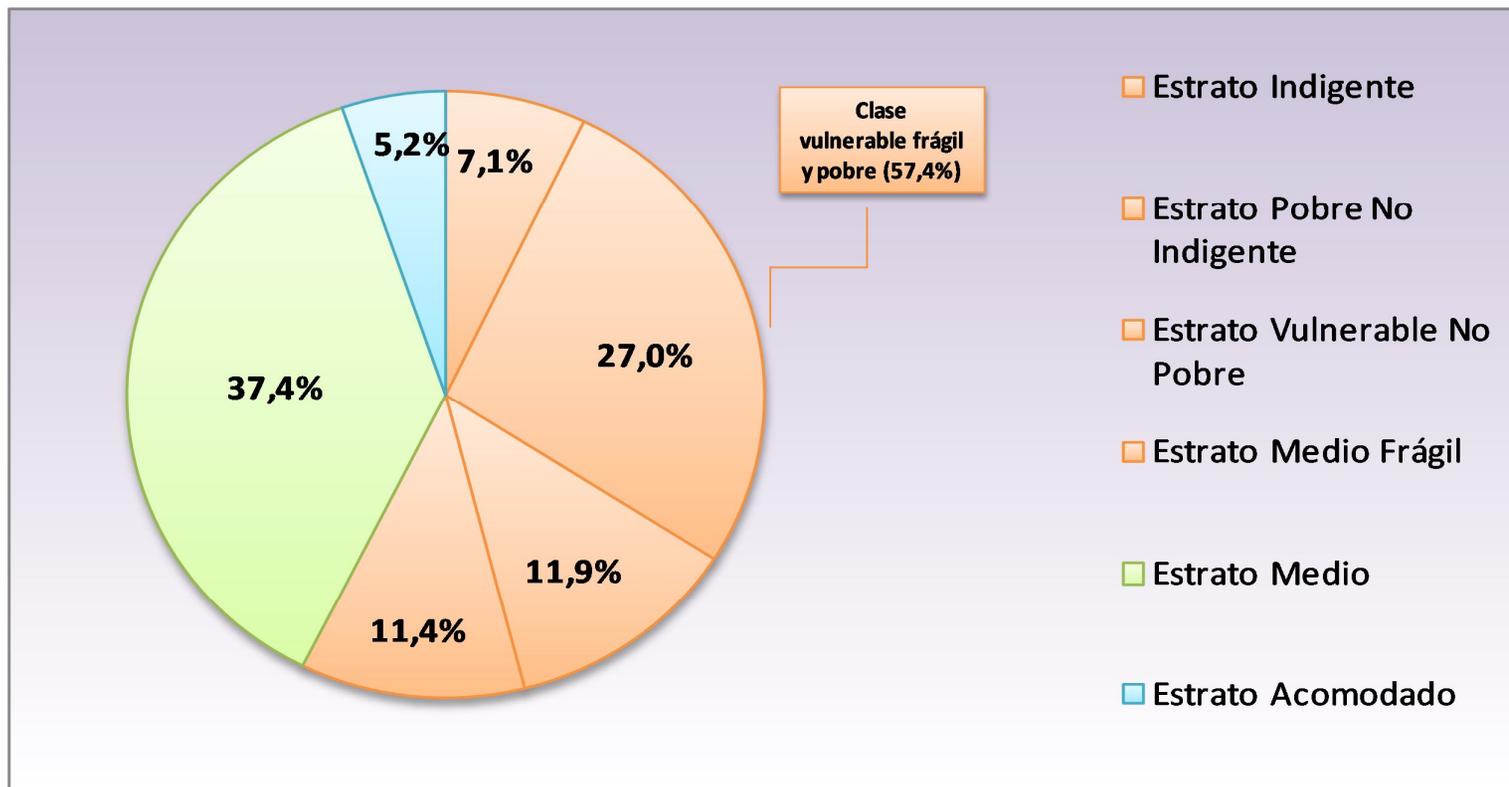
Cuadro N°1. Estratificación social de la población, en tasas y cantidad de personas. 1er Trimestre 2019 - Total Nacional.

	Tasa	Población (*)
Estrato Indigente	7,1%	3.190.532
Estrato Pobre No Indigente	27,0%	12.091.960
Estrato Vulnerable No Pobre	11,9%	5.349.132
Estrato Medio Frágil	11,4%	5.090.330
Estrato Medio	37,4%	16.752.945
Estrato Acomodado	5,2%	2.352.760
Total	100,0%	44.827.660

(*) Nota: Proyección poblacional en base al Censo Nacional de Población del año 2010.

Fuente: elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC y DGEYC.

Gráfico N°1. Estratificación social de la población, en tasas y cantidad de personas. 1er Trimestre 2019 - Total Nacional.



(*) Nota: Proyección poblacional en base al Censo Nacional de Población del año 2010.

Fuente: elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC y DGEYC.

Lo primero que puede advertirse de la estratificación social, de esta manera planteada, es que actualmente “la Argentina de la amplia clase media” que persiste en el imaginario social forma parte del pasado, un pasado muy remoto. La misma representa hoy menos del 38% de la población. Si bien queda expresado claramente en los cálculos de la estadística del 2019, la erosión de este segmento social acumula el efecto de una secuencia histórica de coyunturas críticas desfavorables para las condiciones de vida de la población que originalmente lo conformaba. Los sectores medios, ícono de una fase de nuestro país que daba cuenta de aceitados canales de movilidad social ascendente y progreso económico propios de un proceso de industrialización y ampliación de las funciones públicas del Estado, comienza a tener relevancia desde mediados del SXX y reconoce un punto de quiebre en su expansión a partir los años '80. Conformada especialmente por trabajadores que se insertaban en las ocupaciones no manuales (determinante que suele utilizarse para la delimitación de clase) suele estar compuesta por profesionales, técnicos, comerciantes, dueños de pequeños emprendimientos, funcionarios públicos, que comparten una concepción de progreso de carácter individual.

Al año 2019, entonces casi el 60% (el 57,4% más específicamente) de la población mantiene una situación socioeconómica vulnerable que va desde la fragilidad social a la indigencia. Ello implica que nada menos que 25,7 millones de personas viven en hogares con consumos por debajo de lo socialmente aceptable, de los cuales el 60% es directamente pobre (15,3 millones) y el 40% restante transita entre la vulnerabilidad y la fragilidad social.

Como ya fue señalado en documentos anteriores, el hambre como expresión más acuciante de la pobreza afecta al 7,1% de la población (poca más de tres millones de personas) y la pobreza que abraza al 34,1%, incorpora a otro contingente aún más numeroso de 12 millones, que representan el 27% de la población que a pesar de poder costear una canasta de alimentos muy básica tienen una capacidad de consumo por debajo de la subsistencia.

Se observa también una significativa presencia de un sector que, para nombrarlo fácilmente, se puede identificar como “la clase media baja”. Son casi 10,5 millones de personas que se distribuyen en parte iguales en estratos signados por la fragilidad social y una condición de vulnerabilidad lindera a la pobreza. En este último segmento se encuentra exactamente al 11,9% lo que implica que el margen de definición de la línea de pobreza es una medida -si bien, estadísticamente necesaria- arbitraria para identificar un universo de la población cuyas condiciones de vida se presentan siempre en el límite de la reproducción de su existencia y, como tal, no considera otros grupos poblacionales que tienen más similitudes que diferencia con el modo de vida al que los somete la economía vigente

Es decir, con una medida un poco más flexible de la pobreza, como una posible conceptualización más general y abarcadora, que incorpore otro conjunto más amplio de necesidades, tan importantes para la vida como el alquiler y distintos servicios necesarios

para el hogar y sus miembros, las condiciones de pobreza y vulnerabilidad de la sociedad serían aún más graves que las que actualmente se publican y, en lugar de una tasa del 34,1% estaríamos hablando de una incidencia del 46% (sumando los tres estratos de menores recursos).

Evolución durante el período 2015-2019

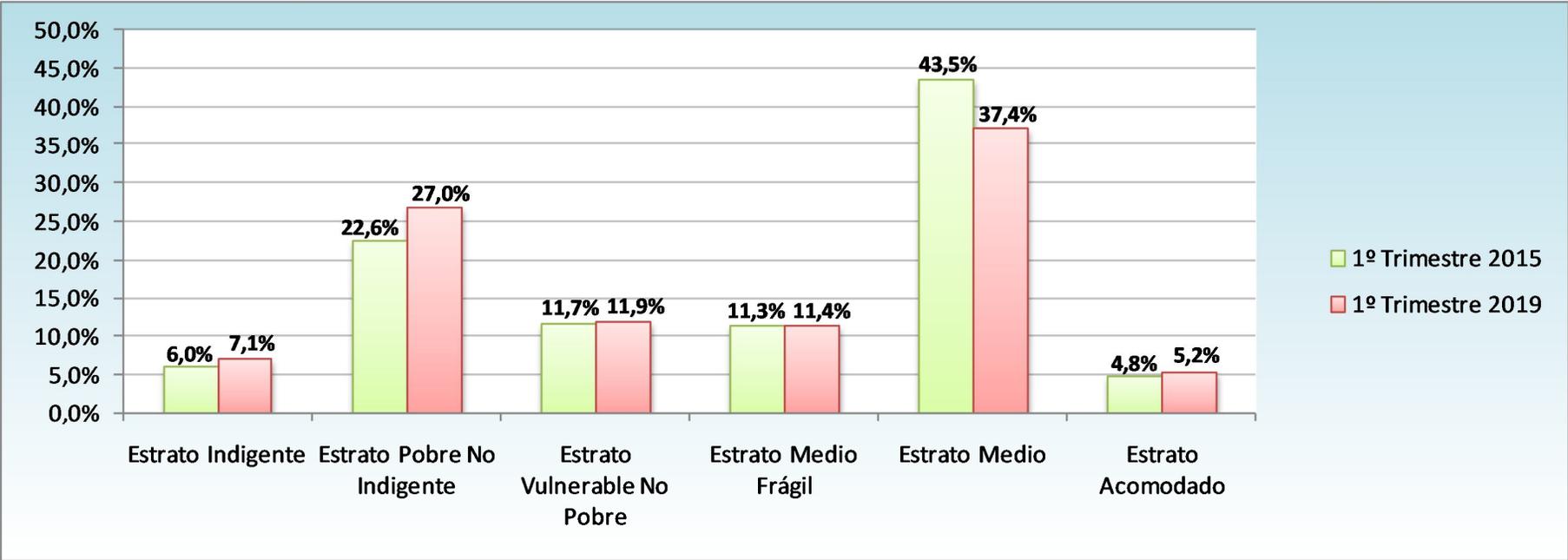
A continuación indagaremos acerca de los cambios producidos en la estratificación social durante los años del gobierno de Cambiemos a partir de la información de los primeros trimestres. Nos interesa evaluar los efectos que el actual régimen económico tuvo en términos de agravamiento de las condiciones de consumo de las distintas clases sociales o bien, en el favorecimiento de procesos de movilidad social ascendente.

Cuadro N°2. Comparación de la estratificación social, en tasas y cantidad de personas. 1°Trim. 2015 vs 1°Trim. 2019 - Total Nacional.

	1° Trimestre 2015		1° Trimestre 2019		Comparación 2015 vs. 2019	
	Tasa	Población (*)	Tasa	Población (*)	% Tasa	Diferencia
Estrato Indigente	6,0%	2.588.989	7,1%	3.190.532	18,3%	601.543
Estrato Pobre No Indigente	22,6%	9.710.532	27,0%	12.091.960	19,5%	2.381.428
Estrato Vulnerable No Pobre	11,7%	5.049.690	11,9%	5.349.132	1,6%	299.441
Estrato Medio Frágil	11,3%	4.879.181	11,4%	5.090.330	0,1%	211.149
Estrato Medio	43,5%	18.725.646	37,4%	16.752.945	-14,1%	-1.972.701
Estrato Acomodado	4,8%	2.062.311	5,2%	2.352.760	9,5%	290.450
Población Total	100,00%	43.016.350	100,0%	44.827.660	-	1.811.310

Fuente: elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC y DGEYC.

Gráfico N°2. Comparación de la estratificación social, en tasas y cantidad de personas. 1°Trim. 2015 vs 1°Trim. 2019 - Total Nacional.



Fuente: elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC y DGEYC.

Se observa entonces en el siguiente cuadro y gráfico la drástica caída que sufrió la clase media que pasó de representar el 43,5% al 37,4%, reducción que no obstante el aumento demográfico de los cuatro años transcurridos (1,8 millones acumulados) implicó una expulsión de 1.972.901 personas. De manera simultánea, se verifica un radical engrosamiento del estrato pobre (no indigente) que se amplía en 2.381.428 personas generando una mayor representación del mismo en el total, al pasar del 22% al 27%, del 2015 al 2019. Otro sector que refleja un movimiento importante es el estrato indigente: el mismo cuenta con 600 mil personas más en relación con el verificado en el 2015 conforme a un aumento de la tasa del 6% al 7,1%. Los estratos que experimentan aumentos, pero de menor magnitud en términos poblacionales, son “la clase media baja” y la “clase alta o acomodada”⁴.

En términos relativos surge entonces que: mientras los sectores medios cayeron, los dos segmentos de pobreza (incluyendo la extrema) se expandió entre 4,5 y 4,8 veces más que el crecimiento demográfico normal del sector (dando cuenta no sólo de una reproducción intergeneracional sino de la incorporación de personas provenientes de segmentos sociales más altos) mientras el sector acomodado duplicó el crecimiento poblacional “natural”. La clase media baja, vulnerable y frágil, tuvo una expansión similar a la demográfica para conservar la incidencia del 2015.

Lo anterior indica que, si 1,9 millones de personas fueron eyectadas de la clase media cuando el ritmo de aumento poblacional para conservar la representación requería ser de 788,5 mil, la intensidad de expulsión del segmento fue aún mayor, ascendió a 2.761.191 personas.

Considerando lo anterior entonces, al analizar los movimientos netos de la población entre los segmentos sociales surge que el 71,4% de quienes dejaron de formar parte del denominado estrato medio pasaron a engrosar el estrato de pobres no indigentes, el 17,8% pasó directamente a la indigencia, un 7,4% en cambio experimentó un proceso de movilidad social ascendente para alcanzar una posición de mayor privilegio y el 3,1% vio deteriorar sus condiciones de vida hasta hundirse en un situación de vulnerabilidad social.

⁴ Conviene señalar aquí que nuestra fuente de información es la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC) no está diseñada para captar a los integrantes de la clase alta o la elite local. Es principalmente una encuesta destinada a la fuerza de trabajo que tiene como principal objetivo ofrecer una caracterización de la misma y abordar también otras dimensiones socioeconómicas y demográficas. Por otro lado, la misma capta ingresos a través de la declaración voluntaria de los encuestados incluidos en la muestra, que en una parte importante, son objeto de subdeclaración. En concreto, la constitución de lo que aquí se denomina “sector acomodado” sólo alude a un mejor posicionamiento socioeconómico relativo en relación con el resto, que está mucho más próximo de dar cuenta de los procesos de fragmentación y polarización dentro de la misma clase trabajadora y de la capas medias asociadas a pequeños y medianos propietarios antes que a los integrantes del poder económico local.

Cuadro N°3. Comparación de la estratificación social, en tasas y cantidad de personas. 1°Trim. 2015 vs 1°Trim. 2019 - Total Nacional. Crecimiento efectivos vs. teórico.

	1° Trimestre 2019- teórico			Efectivo	Crecimiento efectivo sobre teórico
	Tasa (del 2015)	Población 2019 - c/estratif. 2015-	Diferencia 1°T 2019 (teórico) vs. 1° T 2015	1°T 2019 vs. 1°T 2015	
Estrato Indigente	6,0%	2.698.005	109.016	601.543	4,5
Estrato Pobre No Indigente	22,6%	10.119.418	408.886	2.381.428	4,8
Estrato Vulnerable No Pobre	11,7%	5.262.320	212.630	299.441	0,4
Estrato Medio Frágil	11,3%	5.084.631	205.450	211.149	0,0
Estrato Medio	43,5%	19.514.136	788.490	-1.972.701	-3,5
Estrato Acomodado	4,8%	2.149.149	86.839	290.450	2,3
Total	100,00%	44.827.660	1.811.310	1.811.310	-

Fuente: elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC y DGEYC.

Cuadro N°4. Flujo de población entre estratos sociales. 1°Trim. 2015 vs 1°Trim. 2019 - Total Nacional.

	Movimiento intra estrato	Estructura relativa de la movilidad
(+) Estrato Pobre No Indigente	1.972.542	71,4%
(+) Estrato Indigente	492.527	17,8%
(+) Estrato Acomodado	203.611	7,4%
(+) Estrato Vulnerable No Pobre	86.812	3,1%
(+) Estrato Medio Frágil	5.699	0,2%
(-) Estrato Medio	-2.761.191	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC y DGEYC.

En definitiva, volvemos a estar en presencia de un nuevo proceso de empobrecimiento de la clase media, como sucedió durante los aciagos decenios de los `80 y los `90. Se relanza así otro ciclo de generación de “nuevo pobres” no sólo por efecto de una reproducción intergeneracional como fenómeno estructural, sino también como resultado de la implementación de regímenes económicos que promueven el empobrecimiento general y la polarización social.

En concreto, luego de la recuperación que este segmento experimentó durante el período de recuperación económica desde el 2003 (aunque signado por un fuerte proceso de fragmentación del mismo y con posteriores limitaciones para la movilidad social), un nuevo modelo económico de agudización de las condiciones de apertura comercial y financiera, desregulación y desindustrialización irrumpe para achatar otra vez la pirámide de estratificación social.

Soslayadamente aparecen dos cuestiones fundamentales, que podemos sintetizar muy brevemente, articuladas entre sí y que se reflejan en los resultados expuestos: los límites estructurales que plantea el modelo productivo y el modelo de consumo. En el primer caso, un modelo de producción de apertura comercial asentado principalmente en ventajas comparativas naturales, precisa de la contingencia de tasas de crecimiento extraordinarias para favorecer procesos de creación de empleo e integración social (como resultó el período 2003-2008) pero que bajo una gestión neoliberal de exagerada desregulación devela su verdadera esencia, la de destrucción de la capacidad productiva industrial y con ello, la crisis del modelo salarial de empleo tal cual lo conocimos.

El empleo asalariado formal como pieza fundamental de refugio de integración social pero también de acceso a cierto nivel de consumo, en esta coyuntura de derrumbe ve deteriorar su capacidad de contención a la clase trabajadores por doble vía: por un lado, conforme a la retracción del alcance del mismo, es decir, una destrucción de puestos de trabajo y por otro lado, la cada vez menor calidad que éste garantiza en términos salariales y de derechos. Este proceso es, a nuestro entender, la principal causa del empobrecimiento de la clase media y la marginalización de la población pobre de los últimos cuatro años.

Efectivamente, si observamos la estructura ocupacional del sector que más población expulsó hacia la pobreza -el medio- se puede verificar que el mismo dispone de una menor cantidad de ocupados, 763, 2 mil menos (de los -1,9 millones) de los cuales, la mayoría eran asalariados (-604 mil) y a su vez, la mayoría de éstos eran registrados (asalariados formales, -433 mil). Ver cuadro N° 6.

Asimismo, como contracara de lo anterior, los procesos de “racionamiento” económico también producen sus ganadores. Cuando se aceleran las condiciones de fragmentación y polarización, se generan también selectas nuevas oportunidades de ascenso social (probablemente vinculada a nuevas modalidades de contratación de las profesiones liberales, muchas modernizadas y adaptadas a los nuevos requerimientos tecnológicos, ej. los freelances) que garantizan generalmente buenas condiciones de ingreso y condiciones flexibles de contratación. Fracasadas las garantías del modelo de asalarización tradicional, las alternativas al mismo pueden ser ventajosas para quienes tienen posibilidades de aprovecharlas. Lo anterior abre paso a una discusión que aquí excede, sobre las nuevas formas de trabajo, entre ellas la vinculada con las aplicaciones tecnológicas, que no sólo atraviesa al grupo de trabajadores pobres no calificados sino que también hace participar a profesionales y técnicos (especialmente jóvenes) propiciando un desigual reparto de las ventajas. En este sentido, la información de la estructura ocupacional del sector acomodado parece dar cuenta de ello al verificarse que en los últimos cuatro años pierden lugar las formas asalariadas tradicionales y ganan terreno las formas independientes del trabajo (cuentapropismo que aumentó en 41 mil personas y supera los 80 mil si consideramos a los asalariados no registrados). Haremos una aclaración importante aquí, si bien se observa un aumento de la informalidad laboral asalariada en el sector mejor posicionado, el ingreso medio de la misma en este segmento resulta ser tres veces superior a la media (\$30.758 vs. \$10.722) cuya explicación se

encuentra la reclasificación que la EPH resuelve para los casos de trabajadores que facturan (no tienen descuento jubilatorio) pero trabajan para un solo cliente y por lo tanto, a pesar de autoperibirse como independiente, mantienen una relación asalariada (que no está registrada).

El modelo de consumo, en este marco, para una estratificación social que atraviesa, y especialmente en los últimos cuatro años, un proceso de empobrecimiento de magnitudes colosales, es indudablemente desigual y orientado a los sectores de altos ingresos, a su vez funcional con el actual perfil del aparato productivo. En el cuadro N°10, de hecho se verifica que, de la mano del empobrecimiento de la clase media y la mayor pauperización de las condiciones de vida de la población pobre, la brecha de ingresos entre los estamentos sociales se amplía: mientras en el 2015, el ingreso medio per cápita de la población del estrato acomodado superaba en 28,5 veces el ingreso de los indigentes, al año 2019 la brecha es del 30,5. También se amplía en relación con la población pobre no indigente (pasa de 10,8 a 11,1) y la clase media (de 2,79 a 2,84).

Cuadro 5: Condición de actividad del sector medio. 1°Trim. 2015 vs 1°Trim. 2019 - Total Nacional.

Sector Medio	1° Trimestre 2015		1° Trimestre 2019		Comparación 2015 vs. 2019	
	Tasa	Población	Tasa	Población	% Tasa	Diferencia
PEA	52,1%	9.764.135	54,1%	9.060.774	3,72%	-703.361
Ocupados	50,2%	9.395.478	51,5%	8.632.211	2,69%	-763.267
Desocupados	3,8%	368.657	4,7%	428.563	25,27%	59.906
TOTAL	100,0%	18.725.646	100,0%	16.752.945	0,00%	-1.972.701

Fuente: elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC y DGEYC.

Cuadro 6: Categorías ocupacional de los ocupados del sector medio. 1°Trim. 2015 vs 1°Trim. 2019 - Total Nacional.

Sector Medio	1° Trimestre 2015		1° Trimestre 2019		Comparación 2015 vs. 2019	
	Tasa	Población	Tasa	Población	% Tasa	Diferencia
Patrón	3,7%	349.701	3,1%	264.375	-17,71%	-85.326
Cuenta Propia	16,8%	1.580.261	17,6%	1.522.949	4,89%	-57.312
Asalariados	79,1%	7.428.339	79,0%	6.823.352	-0,02%	-604.988
<i>Registrados</i>	77,9%	5.788.670	78,5%	5.355.310	0,72%	-433.360
<i>No Registrados</i>	22,0%	1.634.812	21,5%	1.468.042	-2,24%	-166.770
Trabajador Familiar	0,4%	37.176	0,2%	21.535	-36,95%	-15.642
TOTAL	100,0%	9.395.478	100,0%	8.632.211	0,00%	-763.267

Fuente: elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC y DGEYC.

Cuadro 7: Condición de actividad del sector acomodado. 1°Trim. 2015 vs 1°Trim. 2019 - Total Nacional.

Sector Acomodado	1° Trimestre 2015		1° Trimestre 2019		Comparación 2015 vs. 2019	
	Tasa	Población	Tasa	Población	% Tasa	Diferencia
PEA	68,2%	1.406.402	65,1%	1.531.272	-4,56%	124.870
Ocupados	67,0%	1.380.954	63,1%	1.484.375	-5,78%	103.422
Desocupados	1,8%	25.449	3,1%	46.897	69,25%	21.448
TOTAL	100,0%	2.062.311	100,0%	2.352.760	0,00%	290.450

Fuente: elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC y DGEYC.

Cuadro 8: Categorías ocupacional de los ocupados del sector acomodado. 1°Trim. 2015 vs 1°Trim. 2019 - Total Nacional.

Sector Acomodado	1° Trimestre 2015		1° Trimestre 2019		Comparación 2015 vs. 2019	
	Tasa	Población	Tasa	Población	% Tasa	Diferencia
Patrón	6,4%	87.820	7,7%	114.385	21,17%	26.565
Cuenta Propia	14,1%	194.265	15,9%	235.963	13,00%	41.698
Asalariados	79,5%	1.097.553	76,0%	1.128.322	-4,36%	30.769
<i>Registrados</i>	90,4%	992.367	87,1%	982.933	-3,65%	-9.434
<i>No Registrados</i>	9,6%	105.186	12,9%	145.389	34,45%	40.203
Trabajador Familiar	0,1%	1.315	0,4%	5.706	303,59%	4.390
TOTAL	100,0%	1.380.954	100,0%	1.484.375	0,00%	103.422

Fuente: elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC y DGEYC.

Cuadro 9: Montos del ingreso per cápita familiar según estratos sociales. 1°Trim. 2015 vs 1°Trim. 2019 - Total Nacional.

	Ingreso per cápita familiar (IPCF)		
	2015	2019	Diferencia nominal
Estrato Indigente	\$ 534,90	\$ 1.761,30	\$ 1.226,40
Estrato Pobre No Indigente	\$ 1.410,10	\$ 4.829,20	\$ 3.419,10
Estrato Vulnerable No Pobre	\$ 2.252,60	\$ 8.151,30	\$ 5.898,70
Estrato Medio Frágil	\$ 2.873,50	\$ 10.154,30	\$ 7.280,80
Estrato Medio	\$ 5.470,00	\$ 18.919,20	\$ 13.449,20
Estrato Acomodado	\$ 15.244,90	\$ 53.789,90	\$ 38.545,00
Total	\$ 4.052,90	\$ 13.447,30	\$ 9.394,40

Fuente: elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC y DGEYC.

Cuadro 9: Brechas de ingreso per cápita familiar de los estratos sociales respecto al sector acomodado. 1°Trim. 2015 vs 1°Trim. 2019 - Total Nacional.

	Ingreso per cápita familiar (IPCF)		
	2015	2019	Diferencia nominal
Estrato Indigente	28,50	30,54	31,43
Estrato Pobre No Indigente	10,81	11,14	11,27
Estrato Vulnerable No Pobre	6,77	6,60	6,53
Estrato Medio Frágil	5,31	5,30	5,29
Estrato Medio	2,79	2,84	2,87
Estrato Acomodado	1,00	1,00	1,00

Fuente: elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC y DGEYC.